

¿Los niños se benefician de programas de cuidado y educación universal de la primera infancia?



¿Los niños se benefician de programas de cuidado y educación universal de la primera infancia?

Un estudio de la Universidad de Utrecht (Holanda) analizó efectos de políticas universales de cuidado y educación de la primera infancia (ECEC¹, por su denominación en inglés) y encontró que la calidad de los servicios de estas políticas es un factor crítico para que los efectos sean positivos.

CONTEXTO

En Argentina uno de los desafíos de la política educativa gira en torno a la primera infancia. Parece haber consenso acerca de su importancia: en el año 2014 la Ley 27.045 modificó la Ley de Educación Nacional del año 2006 para establecer el comienzo de la educación obligatoria a los 4 años de edad. Los datos del Instituto de Estadísticas de UNESCO (2019) muestran que en Argentina la tasa neta² de escolarización de pre-primaria, es decir, el porcentaje de niños y niñas con edad correspondiente al nivel inicial que efectivamente están escolarizados, pasó de 69,4% en el año 2012 a 74,9% en 2016 (último dato disponible).

Mientras la cobertura se incrementa, existe un desafío complementario en torno a la calidad del servicio. En el año 2017, un informe del Observatorio Argentinos por la Educación³ mostró que, si bien en términos generales los estudiantes que asistieron al nivel inicial desde más pequeños obtuvieron mejores resultados en la prueba Aprender, la desagregación según estrato socioeconómico muestra que ésta asociación positiva se observa en los estratos medio y alto, pero no en el nivel bajo. La calidad del servicio y las condiciones de contexto de los niños son hipótesis que pueden explicar estas diferencias.

¿Bajo qué condiciones las políticas universales de cuidado y educación de la primera infancia tienen un beneficio positivo en el desarrollo de los niños y niñas? ¿De qué manera se pueden medir esos efectos? ¿Se mantienen a lo largo de la vida? Estas son algunas preguntas clave de la investigación que presentamos a continuación.

¹ ECEC: Early Childhood Education and Care. Se refiere a todo cuidado no parental formal para niños antes de que ingresen a la escuela o jardín de infantes (desde 0 a 5 años de edad).

² De acuerdo a UNESCO (2009) la tasa neta de escolarización o tasa neta de matrícula es el “número de alumnos del grupo de edad correspondiente teóricamente a un nivel de educación dado, expresado en porcentaje de la población total de ese grupo de edad”.

³ Disponible en: https://cms.argentinosporlaeducacion.org/media/reports/8.ArgxEdu_AprenderInicialINSE_julio_2018_1.pdf

EVIDENCIA

Los investigadores **Thomas van Huizen** y **Janneke Plantenga**, ambos de la Escuela de Economía de la Universidad de Utrecht (Holanda), analizaron los efectos de políticas universales de cuidado y educación de la primera infancia y encontraron que la calidad de los servicios de estas políticas es un factor crítico para que los efectos sean positivos. El artículo “¿Los niños se benefician de programas de cuidado y educación universal de la primera infancia? Un meta-análisis de la evidencia de experimentos naturales”⁴ (“*Do Children Benefit from Universal Early Childhood Education and Care? A Meta-Analysis of Evidence from Natural Experiments*”) fue publicado en octubre de 2018 en el número 66 de la revista *Economics of Education Review*.

Los autores advierten que uno de los desafíos al momento de analizar la efectividad de políticas universales de cuidado y educación de la primera infancia es cómo contemplar la decisión de las familias de escolarizar a sus niños de esta edad, ya que podría suceder que la decisión se explique por la pertenencia a un alto nivel socioeconómico y que, entonces, los efectos positivos de asistir al nivel inicial no se deban a los servicios escolares, sino a las condiciones de origen de los alumnos. Para sortear este desafío, este trabajo se basó en el análisis de 30 estudios realizados entre 2005 y 2017 con evidencia surgida de experimentos naturales. En otras palabras, estos estudios refieren a situaciones en las cuales un estímulo (en este caso, la política educativa) afecta a una población que es comparable a otra población. Dado que estas investigaciones se basan en la comparación de poblaciones similares –y en ausencia de otros estímulos–, los estudios realizados en base a experimentos naturales logran investigar causalidad entre el estímulo y los efectos de esos estímulos. Los investigadores solo incluyeron en el análisis a países occidentales desarrollados: Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Europa Occidental (Unión Europea, Noruega y Suiza).

El estudio concluye que las políticas universales de cuidado y educación de la primera infancia tienen efectos mixtos, tanto cuando se toma como resultado el nivel de desarrollo cognitivo de los chicos (los aprendizajes posteriores medidos a través de pruebas estandarizadas) como cuando se consideran los ingresos en la adultez. Los autores del estudio encuentran, además, que la edad en la que los niños comienzan los programas de cuidado y educación de la primera infancia no es un factor determinante para observar resultados positivos en las variables mencionadas. Sin embargo, de acuerdo con los autores, existe cierta evidencia de que programas más intensivos (es decir, aquellos que son de tiempo completo en su jornada escolar) producen efectos más favorables que aquellos de tiempo parcial.

Según el trabajo, aquellos programas con mayor cantidad de personal por niño y que cumplen con requerimientos más elevados de formación del personal generan efectos positivos. En otras palabras, la calidad aparece como una cuestión clave. Otro aspecto incluido en este análisis es el sector de gestión en la provisión del servicio: encontraron que la provisión estatal produce efectos más favorables que la de gestión privada. Además, concluyen que los beneficios encontrados se concentran en los niños de familias de bajo nivel socioeconómico.

⁴ Un experimento natural es un estudio donde el origen de la variación que surge a partir del tratamiento es exógeno. Algunos ejemplos son cambios de políticas, asignación aleatoria por parte del gobierno, entre otros (van Huizen y Plantenga, 2018). 02

EVIDENCIA

Los investigadores **Thomas van Huizen** y **Janneke Plantenga**, ambos de la Escuela de Economía de la Universidad de Utrecht (Holanda), analizaron los efectos de políticas universales de cuidado y educación de la primera infancia y encontraron que la calidad de los servicios de estas políticas es un factor crítico para que los efectos sean positivos. El artículo “¿Los niños se benefician de programas de cuidado y educación universal de la primera infancia? Un meta-análisis de la evidencia de experimentos naturales”⁴ (“*Do Children Benefit from Universal Early Childhood Education and Care? A Meta-Analysis of Evidence from Natural Experiments*”) fue publicado en octubre de 2018 en el número 66 de la revista *Economics of Education Review*.

Los autores advierten que uno de los desafíos al momento de analizar la efectividad de políticas universales de cuidado y educación de la primera infancia es cómo contemplar la decisión de las familias de escolarizar a sus niños de esta edad, ya que podría suceder que la decisión se explique por la pertenencia a un alto nivel socioeconómico y que, entonces, los efectos positivos de asistir al nivel inicial no se deban a los servicios escolares, sino a las condiciones de origen de los alumnos. Para sortear este desafío, este trabajo se basó en el análisis de 30 estudios realizados entre 2005 y 2017 con evidencia surgida de experimentos naturales, es decir, que refieren a situaciones en las cuales un estímulo (en este caso, la política educativa) afecta a una población que es comparable a otra población. Al ser poblaciones similares –y en ausencia de otros estímulos–, los estudios realizados en base a experimentos naturales investigan causalidad entre el estímulo y los efectos de esos estímulos. Los investigadores solo incluyeron en el análisis a países occidentales desarrollados: Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Europa Occidental (Unión Europea, Noruega y Suiza).

El estudio concluye que las políticas universales de cuidado y educación de la primera infancia tienen efectos mixtos, tanto cuando se toma como resultado el nivel de desarrollo cognitivo de los chicos (los aprendizajes posteriores medidos a través de pruebas estandarizadas) como cuando se consideran los ingresos en la adultez. Los autores del estudio encuentran, además, que la edad en la que los niños comienzan los programas de cuidado y educación de la primera infancia no es un factor determinante para observar resultados positivos en las variables mencionadas. Sin embargo, de acuerdo con los autores, existe cierta evidencia de que programas más intensivos (es decir, aquellos que son de tiempo completo en su jornada escolar) producen efectos más favorables que aquellos de tiempo parcial.

Según el trabajo, aquellos programas con mayor cantidad de personal por niño y que cumplen con requerimientos más elevados de formación del personal generan efectos positivos. En otras palabras, la calidad aparece como una cuestión clave. Otro aspecto incluido en este análisis es el sector de gestión en la provisión del servicio: encontraron que la provisión estatal produce efectos más favorables que la de gestión privada. Además, concluyen que los beneficios encontrados se concentran en los niños de familias de bajo nivel socioeconómico.

⁴ Un experimento natural es un estudio donde el origen de la variación que surge a partir del tratamiento es exógeno. Algunos ejemplos son cambios de políticas, asignación aleatoria por parte del gobierno, entre otros (van Huizen y Plantenga, 2018). 02

REVISIÓN DEL EXPERTO - Guillermina Tiramonti (Flacso)

¿Para qué sirve el nivel inicial?

Los beneficios de una escolarización temprana están relacionados con la preparación que esa escolarización puede proporcionar a los niños, en el aspecto tanto cognitivo como emocional. Es muy importante el cruce entre nivel socioeconómico, escolarización temprana y resultados educativos, para medir el valor del nivel inicial. Como en muchos otros temas, los datos agregados, al no diferenciar las variables intervinientes, suelen mostrar resultados engañosos.

Ya sabemos desde los años 70 por los trabajos de Bourdieu (2000) y de Bernstein (1988), y también por los trabajos de CEPAL-UNESCO, que las diferencias de recursos lingüísticos y simbólicos de quienes asisten a la escuela tienen un impacto importante en sus logros educativos. Quienes provienen de los sectores socioculturales medios y altos aportan a su escolarización un capital cultural funcional a las exigencias de la escuela, mientras que la relación es inversa en el caso de los sectores más bajos de la población.

En base a las enseñanzas de los sociólogos críticos de la educación, podemos concluir que la escolarización temprana de los sectores más bajos de la jerarquía social debería tener como propósito igualar los capitales culturales con que los chicos ingresan a la escuela primaria.

Con respecto a la investigación presentada, tiene el acierto metodológico de trabajar con poblaciones socioeconómicas homogéneas y, por lo tanto, controla el impacto del origen social. Usa dos parámetros de impacto positivo: el cognitivo y el nivel de ingresos logrado en la adultez. El primero me parece adecuado; el segundo no, porque ganar más plata no es un parámetro universal de logro. Hay mucha gente destacada que gana poco dinero porque su interés o gratificación puede ser otro, por ejemplo, el reconocimiento del grupo de pares, la fama, la realización artística, la armonía con la naturaleza, etcétera.

El estudio muestra el impacto positivo de la calidad de los agentes encargados de la educación temprana. Esto es importante para la Argentina, donde tendemos a pensar que lo que importa en el nivel inicial es solo que traten bien a los chicos, que los entretengan y que sea un lindo lugar. Todo eso está bien, pero se necesitan también profesionales que sepan cómo estimular y desarrollar las capacidades de los chicos. Por supuesto, siempre se puede rescatar el valor del nivel inicial, desde la perspectiva del desarrollo emocional de los chicos, la socialización con sus pares y el impacto positivo que en la organización familiar tiene contar con un tiempo que está cubierto por la escuela, para el cuidado de los más pequeños.

En el caso de la investigación que se presenta, la escolarización temprana tiene más impacto en la población de sectores bajos, que en la de sectores medios y altos. Ese resultado habla de la calidad de la prestación educativa y de la claridad de los objetivos propuestos. Para la Argentina, un estudio de este tipo es útil para discutir las propuestas de atención de la infancia basadas en un servicio de cuidado y asistencia. Ese enfoque es el que está neutralizando las posibilidades propias de la escuela de nivel inicial para nivelar los capitales culturales de los niños.

COMENTARIOS

Consultada por el Observatorio Argentinos por la Educación acerca de los aporte de este estudio, Ana Malajovich, profesora titular de la cátedra de Didáctica del Nivel Inicial y directora de la Maestría en Educación para la Primera Infancia en la Universidad de Buenos Aires, afirma: “Pensar los beneficios a futuro puede ser una buena estrategia para convencer a los funcionarios sobre la necesidad de aportar recursos para esta etapa etaria, ya que muchos desconocen lo que la propia Convención sobre los Derechos del Niño establece en cuanto a la responsabilidad de los Estados de asegurar educación, juego y cuidado integral. Comprometerse a cumplir con estos derechos permite fortalecer a las familias en su tarea de crianza, cumpliendo de esta forma con un deber que como sociedad tenemos con la infancia”.

Por su parte, Cristina Tacchi –presidenta en Argentina de la Organización Mundial para la Educación Preescolar– opina: “Si bien la calidad es un atributo de la educación, no existe un concepto único, universal. Se trata de pensar qué es lo adecuado, oportuno y pertinente para cada contexto”.

Malajovich agrega: “Conviene aclarar que la vulnerabilidad infantil no solo debe verse en relación con lo socioeconómico referido a los grupos más pobres, sino también en los casos de vulnerabilidad afectiva que muchas veces se observan en los sectores medios y altos de la población. Cuando las instituciones funcionan con personal capacitado, bien remunerado, con espacios y materiales adecuados y una preocupación central por el bienestar de los niños, se está cumpliendo con sus derechos”.

-
LINK AL INFORME ORIGINAL

<https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2018.08.001>

-
ACERCA DE LA SERIE TENDENCIAS Y EVIDENCIA EN EDUCACIÓN DEL OBSERVATORIO ARGENTINOS POR LA EDUCACIÓN

Los reportes del Observatorio Argentinos por la Educación buscan difundir las últimas tendencias de la investigación sobre temas educativos relevantes. Para ello, se relevan artículos publicados en revistas académicas internacionales sobre educación. Estas publicaciones se clasifican de acuerdo con diferentes rankings que ordenan las revistas según la influencia que tienen en la comunidad científica, medida a través de la cantidad de citas que tienen los artículos, las publicaciones donde se citan los artículos, entre otras variables. Algunas medidas existentes son el *Scientific Journal Ranking*, el *Impact Factor*, el *Eigenfactor*, entre otras.

En este caso se ha tomado el *Scientific Journal Ranking* (<https://www.scimagojr.com/journalrank.php>) dado que contempla tanto la cantidad de citas de los artículos como el prestigio de las revistas en las que se publican estos artículos. Se tomó a los journals que se encuentran en el mejor cuartil de posición de calidad académica según el *Scientific Journal Ranking* en el área de Educación, como *Review of Educational Research*, *Economics of Education Review*, *Sociology of Education* y *Educational Evaluation and Policy Analysis*.

Sobre la base de este criterio, la selección de artículos responde a la actualidad de la publicación (se seleccionan artículos de 2018 o posteriores), el enfoque metodológico del artículo (análisis cuantitativo) y que el tema sea interesante para establecer una relación con la realidad argentina, a través de comentarios de especialistas locales.

El equipo del Observatorio Argentinos por la Educación analiza los artículos, contacta a los autores antes de publicar el reporte y convoca a fuentes locales para comentar el artículo.

REFERENCIAS

- Bernstein, B. (1988). *Clases, códigos y control*. Ed Akal.
- Bourdieu, P. (2000). *La distinción*. Ed. Taurus.
- Instituto de Estadísticas de UNESCO (2019). *Sitio oficial*. Datos disponible en: <http://data.uis.unesco.org/>
- UNESCO (2009). *Indicadores de la Educación. Especificaciones técnicas*. Disponible en: <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/education-indicators-technical-guidelines-sp.pdf>
- van Huizen, T., y Plantenga, J. (2018). "Do Children Benefit from Universal Early Childhood Education and Care? A Meta-Analysis of Evidence from Natural Experiments", *Economics of Education Review* (2018), disponible en <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2018.08.001>

SOBRE EL OBSERVATORIO ARGENTINOS POR LA EDUCACIÓN

El Observatorio Argentinos por la Educación es un espacio de encuentro creado alrededor de los datos del sistema educativo, con el objetivo de involucrar a toda la sociedad en la mejora de la educación.

La misión del Observatorio es contribuir a que la educación sea determinante en el debate público argentino, a partir de datos que permitan enfocarla en los desafíos del siglo XXI.

Su plataforma interactiva de datos, la más exhaustiva del país, contiene más de 90 millones de registros públicos sobre indicadores fundamentales del sistema educativo, como acceso y participación de los estudiantes, eficiencia del sistema (tasas de repitencia, tasa de promoción efectiva, etc.), recursos humanos, recursos físicos y financieros, y resultados.

Más información en www.argentinosporlaeducacion.org

Observatorio
ARGENTINOS
por la **educación**

